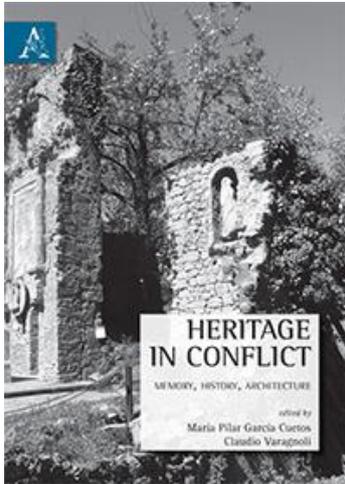


GARCÍA CUETOS, María Pilar y VARAGNOLI, Claudio eds. (2015). *Heritage in conflict: Memory, history, architecture*. Ariccia: Aracne Editrice



**Celia Martínez Yáñez**

Departamento de Historia del Arte, Plan Propio de Reincorporación de Doctores de la Universidad de Granada

**Palabras clave:** Posguerra. Memoria Histórica. Restauración Monumental. Reconstrucción. España. Italia. Rumanía.

**Keywords:** Post-war. Historic Memory. Monumental Restoration. Reconstruction. Spain. Italy. Romania.



### **Celia Martínez Yáñez**

Doctora en Historia del Arte con la tesis “El Patrimonio Cultural: los nuevos valores, tipos, finalidades y formas de organización” *el* por Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada en 2006. En la actualidad es profesora en dicho Departamento mediante el Plan Propio de Reincorporación de Doctores 2012-2019 y Tutora del Master de Arquitectura y Patrimonio Histórico. ETSA Sevilla, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía y Patronato de la Alhambra y el Generalife.

Autora de 13 artículos en revistas indexadas con alto índice de impacto, 2 libros completos, 2 libros como editora y 17 capítulos de libros, todos ellos en editoriales de prestigio; Ponente invitada en 25 conferencias internacionales de máximo prestigio en materia de Patrimonio. Es miembro experto del Comité Científico Internacional de Turismo Cultural de ICOMOS (ICTC) , del Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales de ICOMOS (CIIC) y del Comité Nacional Español de ICOMOS. Además es Secretaria y Gestora de contenidos de E-RPH Revista Electrónica de Patrimonio Histórico; representante de ICOMOS en: Youth Model of the World Heritage Committee, 36th Session of the World Heritage Committee; Connecting Practice Project (UNESCO, ICOMOS, UICN).

Ha participado en diversos proyectos I+D del Plan Nacional de Investigación, en el Proyecto PAGUS (Programa de asistencia y gestión urbana sostenible) , Componente IVD “Ciudades Históricas Digitales”, Programa INTERREG IIIC. Comunidad Europea, Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Guadix y actualmente en el Proyecto de Investigación de Excelencia Refabrica3Da\_ “Digitalización 3D en el Patrimonio Histórico: el reto del patrimonio industrial. La reconstrucción virtual de la Fábrica de Nuestro Señor de la Salud de Santa Fe (Granada) y su entorno” (Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, Junta de Andalucía).

Contacto: [celiamarya@ugr.es](mailto:celiamarya@ugr.es)

La destrucción del patrimonio debida a desastres naturales o humanos siempre ha sido un importante motor para su protección. La toma de la Bastilla y la demolición y expolio de los bienes asociados a la monarquía y la iglesia en Francia impulsaron la implementación del primer sistema legislativo y administrativo de Protección y, por esa razón, son generalmente consideradas como el inicio formal de la Tutela. De la misma manera, los efectos de la guerra sobre los bienes culturales fueron el motor de la creación de los primeros documentos de la normativa internacional en la materia, que se inicia, más allá de la Carta de Atenas, con la Convenciones de La Haya de 1899 y de 1907, el Pacto de Washington del 15 de abril de 1935 y la más conocida Convención de la Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado.

La doctrina y la praxis de la protección son conscientes de la importancia que para el significado y la conservación del patrimonio tienen las intervenciones de posguerra, condicionadas, más que en ningún otro momento, por el valor simbólico, identitario y emocional de los monumentos -bien como testimonios traumáticos de los conflictos, bien por la carga ideológica o política que les acompaña o que se les asigna-. Por ello, también son numerosas las recomendaciones internacionales asociadas a esta problemática, entre las que destaca la influyente Carta de Venecia de 1964 sobre la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios.

Sin embargo, y contrastando con la importancia de estos eventos y documentos, la restauración y reconstrucción monumental de posguerra, así como la consideración y tratamiento de los memoriales y otras arquitecturas traumáticas es –a escala mundial-, un ámbito de estudio muy poco explorado mediante análisis de caso específicos.

Por ello, la publicación que reseñamos, y que viene a arrojar luz sobre este enorme vacío en los estudios patrimoniales, constituye sin lugar a dudas una aportación crucial de nuestro tiempo y de sus autores a la Historia y Teoría de la Restauración. Este estudio colectivo, coordinado por Pilar García Cuetos y Claudio Varagnoli, presenta diferentes aspectos de la restauración y reconstrucción monumental en España e Italia entre 1930 y 1970, difundiendo los resultados de diversos proyectos e iniciativas de investigación de ambos países que tienen como denominador común el haber indagado en las complejas interacciones que se producen entre arquitectura, memoria, identidad y manipulación ideológica en estas intervenciones.

En el caso español, los dos Proyectos de Investigación en cuestión -*Restauración y reconstrucción monumental en España (1938-1958)*. *Las Direcciones Generales de Bellas Artes y de Regiones Devastadas*, ref. HUM2007-62699 y *Restauración monumental y desarrollismo en España 1959-1975*, ref. HAR2011-23918 (Plan Nacional de I+D+d y fondos FEDER)-, se centraron en un objeto de estudio tan apasionante, inexplorado y falto de análisis crítico como la reconstrucción y restauración de monumentos llevada a cabo durante el franquismo. Entre los resultados de ambos proyectos cabe destacar, además de este libro, la confección de una base de datos que a día de hoy cuenta con más de tres mil entradas relativas a este periodo y supone una verdadera herramienta tutelar para la identificación, conocimiento y protección de los bienes afectados. Por lo que se refiere a la investigación publicada, ésta se condensa en cuatro capítulos: El primero de ellos, que sirve de contexto a todos los demás, es el del profesor de la Universidad de Oviedo Francisco Erice Sebares, que analiza como la reapropiación ideológica del pasado afecta a diferentes dimensiones

culturales y sociales, como la construcción de monumentos y memoriales o la reordenación de elementos arquitectónicos y urbanos, generando conflictos y disputas, pero también diversos modos de resistencia a los mismos. María Pilar García Cuetos, IP de los Proyectos de Investigación mencionados y co-editora de la publicación, estudia como la ideología franquista manipuló determinados monumentos y ciudades hasta convertirlos en memoriales propios, creando una nueva “metodología” de restauración destinada a asociarlos al régimen y a su mayor gloria. Una operación que se extendió por todo el país, y de la cual son muy expresivos los casos -icónicos y fundamentales para la retórica dictatorial- del Alcázar de Toledo y Brunete, analizados específicamente por Esther Almarcha, de la Universidad de Castilla la Mancha. Y Ascensión Hernández Martínez, de la Universidad de Zaragoza, se centra en la interesantísima arquitectura militar producto de la Segunda Guerra Mundial, estudiando como su reutilización con fines culturales y asociados a la creación contemporánea puede ayudar a su “desactivación ideológica” poniéndola al servicio de la sociedad, sin que ello implique en absoluto olvidar la barbarie nazi.

Las aportaciones italianas, por su parte, provienen de investigadores, arquitectos y restauradores que se han adentrado en estudios de caso locales relacionados con los efectos de las dos grandes guerras en la intervención sobre el patrimonio. La Primera Guerra Mundial sigue ocupando un lugar muy importante en la memoria colectiva italiana, entre otras razones porque aún subsisten en buena parte del país numerosos testimonios de la misma. El tratamiento de estos testimonios es objeto de dos interesantes contribuciones relativas a la región de Abruzzo: La primera de ellas, escrita por el co-editor de la publicación, Claudio Varagnoli de la Universidad “G. d’Annunzio” di Chieti e Pescara y por la arquitecta Antonella Montanari, se centra en las vicisitudes del Campo de prisioneros de Avezzano, reflexiona sobre la difícil conservación de estos lugares de connotaciones muy negativas cuando están insertos en la ciudad contemporánea y lamenta la destrucción en 2015 de gran parte de las estructuras que aún subsistían del campo, con la cual se ha destruido la diversa memoria asociada a las mismas y la oportunidad de integrarlas en “Parques de la Memoria”, como se ha hecho en otras ciudades italianas. Precisamente en torno a dichos parques gira la segunda contribución, a cargo de Aldo Giorgio Pezzi (Soprintendenza per le Belle Arti e il Paesaggio dell’Abruzzo) y Patrizia Luciana Tomassetti (Ministero Beni e Attività Culturali-Segretariato Regionale per la Sardegna), que analizan la especialísima condición paisajística y patrimonial de estos lugares para la memoria, construidos en las ciudades italianas a partir de 1926, los cuales mantienen un gran valor evocador, monumental y paisajístico en el cual se fusiona la presencia humana y la natural, dada la costumbre de plantar en ellos tantos árboles como soldados cayeron en la batalla que tuvo lugar allí. El hecho de que se trate de parques para la contemplación y la meditación y su poder reconfortante los convierte en un interesante precedente de los memoriales contemporáneos y ha impulsado su protección para asegurar una adecuada continuidad entre los trágicos eventos bélicos y su percepción contemporánea.

La manipulación de la cual fue a menudo objeto el patrimonio en las intervenciones que siguieron a la Segunda Guerra Mundial es, por su parte, objeto de dos capítulos muy diversos. Lucia Serafini (Università “G. d’Annunzio” di Chieti e Pescara) analiza cómo tras 1945 se inicia en Italia la restauración del patrimonio monumental y urbano dañado, dejando muy al margen los criterios de la restauración filológica. Estos criterios, difícilmente aplicables a la hora de intervenir en bienes muy extensamente dañados, fueron sustituidos por una variada casuística de reconstrucciones que, como demuestra

la autora mediante los ejemplos de Abruzzo, casi siempre causaron un enorme daño a la autenticidad, identidad e integridad de los bienes intervenidos: En el caso de las ciudades, los desastres causados se vieron como una oportunidad de demoler, reconstruir y renovar determinadas áreas urbanas, mientras que en el de los monumentos triunfó (como suele suceder en las posguerras) el *com'era dov'era*, fruto del rechazo a las mutilaciones sufridas y del deseo de recuperar la identidad colectiva de la que éstos son portadores. Esta misma casuística es objeto del ensayo de Stefano D'Avino (Università "G. d'Annunzio" di Chieti e Pescara), que analiza la manipulación y destrucción de la que fue objeto el patrimonio arquitectónico rumano durante la dictadura de Ceausescu con el objeto de legitimar, mediante una falsificación también y especialmente historiográfica, su terrorífico régimen, así como de eliminar, con el pretexto de la renovación, cualquier huella del pasado que no le fuera grata o se considerase de escaso valor, caso de la arquitectura vernácula. Por último, la devastación causada por la Segunda Guerra Mundial en las ciudades y población italianas es analizada por Andrea Ugolini de la Universidad de Bolonia, a través del caso de Monte Sole, cuyo degradado y humilde tejido urbano, testimonio de la masacre de unos 800 civiles (mayormente mujeres y niños) en octubre de 1944, ha sido integrado en una ruta didáctica y una "Escuela de la Paz". Ambas iniciativas constituyen ejemplos de un tratamiento en positivo de estos restos traumáticos, muy distinto del habitual olvido o manipulación ideológica, mostrando la necesidad de considerarlos monumentos vivos que necesitan de un mantenimiento continuo y, sobre todo, de la participación ciudadana.

En mi opinión, además de arrojar luz sobre aspectos de la intervención y consideración del patrimonio hasta ahora escasamente analizados y difundidos, este libro también nos permite constatar el lamentable contraste existente entre España y otros países en lo que al tratamiento de la memoria histórica respecta. Mientras que aquí aún existe una fuerte oposición, proveniente en gran medida del gobierno actual, a desenterrar los testimonios de las atrocidades del franquismo (siendo por ello aún más valiosos y pertinentes los dos Proyectos de Investigación origen de este estudio), en Italia fructifican, aunque sea tardía y polémicamente, las iniciativas encaminadas a recobrar esta memoria como ejemplo de lo que no ha de volver a suceder. Ello es fundamental en nuestros días ya que, como señalan los editores al final de su introducción, restaurar la memoria implica aceptar este patrimonio sin negar su origen ni sus implicaciones, sino intentando integrarlo en la sociedad contemporánea. Una actitud que urge propagar en la Europa actual y sus desafíos, pues "Sólo de ese modo seremos capaces de re-evaluar un legado marcado por recuerdos negativos y conflictivos que ni podemos ni debemos eliminar".